



Basta contemplar a Jesús. 04/05/2011

Evangelio

Del santo Evangelio según san Juan 14, 6-14

En aquel tiempo, Jesús dijo a Tomás: «Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no es por mí. Si ustedes me conocen a mí, conocen también a mi Padre. Ya desde ahora lo conocen y lo han visto».

Le dijo Felipe: «Señor, muéstranos al Padre y eso nos basta». Jesús le replicó: «Felipe, tanto tiempo hace que estoy con ustedes, ¿y todavía no me conoces? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Entonces por qué dices: "muéstranos al Padre"? ¿O no crees que Yo estoy en el Padre y que el Padre está en mí? Las palabras que Yo les digo, no las digo por mi propia cuenta. Es el Padre, que permanece en mí, quien hace las obras. Créanme: Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Si no me dan fe a mí, créanlo por las obras.

«Yo les aseguro: el que crea en mí, hará las obras que hago Yo y las hará aún mayores, porque Yo me voy al Padre; y cualquier cosa que pidan en mi nombre, Yo la haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Yo haré cualquier cosa que me pidan en mi nombre». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Padre mío, te pido en nombre de tu Hijo Jesucristo que pueda tener un encuentro contigo en este momento de oración. Tú eres el único que puede mostrarme el camino verdadero para mi felicidad y santidad.

Petición

Dios mío, dame docilidad, dependencia y fe para cumplir tu voluntad santísima.

Meditación

«En la respuesta a Felipe Jesús hace referencia a su propia persona como tal, dando a entender que no sólo se le puede comprender a través de lo que dice, sino sobre todo a través de lo que Él es. Para explicarlo desde la perspectiva de la paradoja de la Encarnación, podemos decir que Dios asumió un rostro humano, el

de Jesús, y por consiguiente de ahora en adelante, si queremos conocer realmente el rostro de Dios, nos basta contemplar el rostro de Jesús. En su rostro vemos realmente quién es Dios y cómo es Dios.

El evangelista no nos dice si Felipe comprendió plenamente la frase de Jesús. Lo cierto es que le entregó totalmente su vida. (...) Queremos concluir nuestra reflexión recordando el objetivo hacia el que debe orientarse nuestra vida: encontrar a Jesús, como lo encontró Felipe, tratando de ver en Él a Dios mismo, al Padre celestial. (...) Felipe nos enseña a dejarnos conquistar por Jesús, a estar con Él y a invitar también a otros a compartir esta compañía indispensable; y, viendo, encontrando a Dios, a encontrar la verdadera vida» (Benedicto XVI, 6 de septiembre de 2006).

Reflexión apostólica

Cada cristiano, por haber sido incorporado a Cristo por el bautismo, comparte la misión de la Iglesia y tiene un papel propio dentro de ella. «Por eso, el miembro del *Regnum Christi* pone todos los medios a su alcance, su persona, su tiempo, todas sus posibilidades para cooperar en la misión evangelizadora de la Iglesia aportando las riquezas de su carisma específico. Busca conocer y amar a la Iglesia, y defenderla noblemente» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 154).

Propósito

Dedicar hoy un tiempo a rezar en familia para crecer todos en la amistad con Cristo.

Diálogo con Cristo

Señor, no te dejas ganar en generosidad. Creo en Ti, en lo que has prometido y en las maravillas que podrías hacer en tu nombre. Quiero saber corresponder a tan grande amor, como lo hicieron Felipe y Santiago. Ayúdame a serte siempre fiel.

«El Espíritu Santo inspira según su infinita sabiduría y su amor eterno; al hombre le toca corresponder, con generosidad y transparencia, con creciente amor, hasta fundir su ser entero con ese designio sobrenatural. Es éste el sencillísimo camino de la fidelidad al plan de Dios»

(*Cristo al centro*, n. 2337).